

EL COMUNISMO

PRETENDE

ARRASTRAR A CHILE A LA GUERRA CIVIL

El comunismo internacional y sus aliados han iniciado el asalto al poder. En la desesperación de sus derrotas electorales, ante la evidencia de que la inmensa mayoría de los chilenos repudia sus métodos y objetivos, han resuelto apresurar las etapas de su estrategia para imponer su dictadura y evitar verse enfrentados al plebiscito que el país reclama para decidir su destino.

En estos últimos días, los más caracterizados elementos extremistas que operan al amparo del Gobierno o dentro de él, han arrojado la máscara democrática y legalista y preparan la escalada final. Lo hacen en la errónea creencia de que los chilenos se someterán a sus designios, ante la amenaza reiterada de guerra civil que se ha venido repitiendo insistentemente.

Utilizando los mismos métodos que han llevado al poder en otros países a las minorías comunistas, han seguido en Chile empeñados en estatizar masivamente las actividades económicas, para lograr el control de los trabajadores y terminar con la libertad de trabajo. Atropellando abiertamente toda norma constitucional, legal y moral, el Ministro de Economía ha desatado y protagonizado actuaciones aberrantes de confiscaciones y requisamiento arbitrarios y fraudulentos.

Invocando falsos pretextos o falsificando burdamente los hechos, tratan de apoderarse de los abastecimientos que la población requiere, sometiendo a su control o privando de su trabajo a los comerciantes, para colocar a los consumidores bajo el régimen humillante de la tarjeta de racionamiento cuya eficacia, como arma de sometimiento político, quedó demostrada en Cuba.

De esta manera, el comunismo espera destruir la libertad de los chilenos, su voluntad de resistir a la altiva defensa de su dignidad y de sus derechos. Con igual finalidad, el comunismo ha montado la ofensiva contra los poderes del Estado. El ataque al Congreso Nacional y el desconocimiento de sus atribuciones constitucionales, son preludio del intento final de destruirlo. Silenciando el Congreso se silencia toda oposición política y toda posibilidad de defender a los chilenos que sufren las arbitrariedades, despojos y persecuciones. La integridad y atribuciones de los Tribunales de Justicia; la vigencia de la Ley y de las garantías ciudadanas están también amenazadas con la ofensiva comunista contra el Parlamento.

Toda forma de expresión de libertad que recoja la inquietud del pueblo, que alerte a la opinión pública señalando la trascendencia de las circunstancias que vive Chile, se encuentra amenazada por la ofensiva comunista. Jamás en la historia de nuestra vida republicana se intentó silenciar a los periodistas y encarcelarlos en la forma generalizada y arbitraria en que hoy día se pretende hacerlo. Jamás antes se atentó contra la prensa independiente y opositora, y se usó de todo el poder del Gobierno y de los recursos del Estado para controlar los medios de comunicación.

Dominando sin contrapeso la prensa, la radio y la televisión, el comunismo pretende dejar caer una lápida de silencio sobre el pensamiento y la inteligencia de los chilenos.

El comunismo sabe que mientras las Fuerzas Armadas se mantengan disciplinadas y leales a sus

deberes patrióticos y a su tradición de nacionalidad, su revolución totalitaria y antichilena carece de destino. Por eso, con diversas tácticas, trata de infiltrar a sus activistas en las Fuerzas Armadas para destruir su disciplina, su unidad de propósitos y la eficiencia de sus instituciones.

El Gobierno es responsable de haber colaborado con los extremistas, asegurado de hecho su impunidad y permitiendo el clima de violencia armada. El Gobierno es responsable por haber ordenado a Carabineros no intervenir, como es su obligación legal, ante los delitos flagrantes de usurpación, asaltos y robos efectuados en los campos.

En estos días, el país ha constatado perplejo el despido masivo de los profesores del Instituto de Carabineros, por el solo hecho de no compartir los propósitos marxistas. Al separar al Cuerpo de Carabineros de su misión y de sus deberes, el comunismo pretende destruir el mayor baluarte de respeto a la ley, y deteriorar también la confianza que los chilenos tienen en su autoridad.

La debilidad e incapacidad del Gobierno ha permitido que los comunistas destruyan la economía para producir la crisis y el desabastecimiento y cierran las posibilidades de crédito externo para arrastrar al país a la dependencia de la ayuda soviética.

El Gobierno ha permitido que el MIR organice, en las mismas narices de las autoridades, los preparativos de la guerra civil y de la destrucción del país. Mientras Chile enfrenta una delicada situación internacional, como consecuencia del desahucio por parte de Argentina del Tratado General de Arbitraje, el comunismo y sus secuaces impulsan la lucha interna y el enfrentamiento criminal. No cabe mayor ejemplo de irresponsabilidad y de traición a los intereses de Chile.

Pero que los comunistas no se equivoquen. Que no provoquen el caos ni intenten la guerra civil. Que recuerden que Chile tiene una tradición de libertad y de nacionalidad que da carácter a su pueblo y define sus actitudes.

Podrán amedrentar, saquear e incendiar, como anuncia el manifiesto del MIR. Pero no podrán ahogar la libertad ni destruir la nacionalidad. Todos los chilenos, los hombres y las mujeres, los jóvenes, los ancianos y los niños estarán dispuestos a enfrentar el intento criminal del comunismo y a evitar que su patria sea arrasada. Los chilenos no van a permitir que el derecho se reemplace por la tiranía, ni que la libertad sea aplastada por la dictadura comunista.

El Partido Nacional se opondrá por todos los medios a la sedición comunista y a sus criminales propósitos de arrastrar a Chile a la guerra civil, y ordena a todos los militantes y simpatizantes mantenerse movilizados y alertas para defender a Chile y a sus instituciones.

El Partido Nacional llama a todos los chilenos a unirse, con valor y resolución, a esta lucha que no es de un partido ni de un sector político, sino de todo un pueblo que quiere seguir libre y soberano de sus decisiones. Sin provocaciones ni aventuras inútiles hemos de demostrar que contra la voluntad de Chile el comunismo no pasará.

PARTIDO NACIONAL

Hoy
ta" a to-
ro entre
y pode-
uno ni lo
r uno u
URCHILL
nador
artínez
a primera orga
obrerros de im-
bistro de Tie-
ción del Gobier-
nuel Trucco. En
ciaista de 1932
la misma car-
s fue diputado
de 1933. Lue-
por Tarapacá y
de 1939 a 1945,
paraiso y Acon-
y fue reelegido
epresidente del
pro de la Comi-
o Interior. Tam-
efó como con-
poración de la
sentación de la
TUALISTA
ción Mutualista
ó ayer los si-
s por el sensi-
de uno de sus
claros:
corona floral;
puertas de su
ar la bandera
media asta; 3)
sa nacional a
su familia; 4)
edades mutua-
con sus estan-
funerales, hoy
oras, Cemente-
La Paz; 5)
a miembro de
despedir en el
estos del que-
mutualista.
anterior, y en
n respecto a
remento —se-
damentalmen-
n general que
producción
rante los úl-
ño 1970".
ONES
experimenta-
ción de cada
durante dite
el año 1971
ales períodos
lan una ten-
incremento,
ando por el
o que tuvo
ante el año
s
productos ma-
entaron du-
ciembre pa-
nto con res-
mediatamente
por ciento
mo mes de
acumulado
en 14,3 por
970, lo que
ndo incre-
las ventas
en los úl-